

La tierra: nuestra casa

Sesión 23

La Creación, la naturaleza se nos presenta maravillosa y sorprendente. Dios Padre nos regala la Creación para que la disfrutemos y la cuidemos; y no para que la esquilmemos y la utilicemos para nuestro propio beneficio. Estamos llamados a disfrutar y cuidar de la Creación (Gn 2, 15)

OBJETIVOS DE LA SESION

Adultos:

- Caer en la cuenta de que la tierra es de todos y para todos
- Agradecer a Dios Padre el regalo de la Creación
- Señalar un compromiso familiar de cuidado de la naturaleza y de una persona vulnerable

Niños

- Caer en la cuenta de que la tierra es de todos y para todos
- Agradecer a Dios Padre el regalo de la Creación
- Realizar una “buena acción” de cuidado hacia los más débiles, hacia quien nos necesita... personas, naturaleza.

DESARROLLO

Realizamos juntos esta sesión, mayores y pequeños. Y la comenzamos jugando.

Somos un ecosistema...

Cada participante elige ser un elemento de la creación: árbol, pájaro, agua, tierra, aire, flores... y lo expresa mediante gestos para que los demás lo adivinen. Cuando todos ya se han identificado, cada uno señala alguna cosa que indique cómo está en relación con otro de los elementos. Por ejemplo: Yo soy árbol y sirvo de casa para los pájaros; o yo soy árbol y puedo vivir gracias al agua de la lluvia... Cada vez que decimos una cosa nos tiramos un ovillo de hilo y así se irán conectando los diferentes elementos que forman el ecosistema. Y veremos que todos somos necesarios, que nos necesitamos para vivir.

Mancha tóxica...

Se trata de comprender lo que ocurre cuando se derrama petróleo, cuando se tira basura, plástico al mar. Se empieza por dibujar el mar en el suelo con un papel de estraza grande, por ejemplo; o se delimita con sillas el espacio.

Uno de los participantes será una mancha de aceite el resto serán peces. Al ser tocados por la mancha de aceite, los integrantes se irán tomando de las manos. Así la mancha será cada vez más grande y los peces, sin embargo, desaparecen. Después comentamos qué es lo que ha pasado y decimos cómo nos hemos sentido.

Descubro mi árbol...

Si tenemos ocasión de estar al aire libre podremos realizar este juego. Se trata de percibir la naturaleza a través de nuestros sentidos. Para ello, los participantes formarán parejas. Uno de cada pareja se vendará los ojos. El que no está vendado le llevará al otro a caminar... hasta pararlo frente a un árbol. El de los ojos vendados percibirá por medio de los sentidos que tiene disponibles dicho árbol. La pareja vuelve al punto de partida. Ya sin la venda, el participante tendrá que buscar el árbol que percibió con los ojos vendados. Al encontrarlo posiblemente exclamará: "este es mi árbol". Se repite el juego cambiando la pareja.

Una vez terminados los juegos recogemos las sensaciones, experiencias que cada uno hemos vivido: ¿cómo nos hemos sentido? ¿qué nos ha sorprendido? ¿qué nos ha parecido bien, mal...? ¿Qué nos gusta más de la Naturaleza? ¿Te gusta ir al monte? ¿Y a la playa? ¿A veces has encontrado que está sucia, poco cuidada? ¿Qué te ha parecido?

Se trata de tomar conciencia de la relación que existe entre nosotros y con la naturaleza.

Seguimos con la lectura del texto de la Creación del Génesis. Os ponemos a continuación una adaptación tomada de la oración por la Creación, en su versión infantil, de la web rezandovoy.org.

Gen 1, 1-31

Todo estaba oscuro. No había nada alrededor, y Dios se sentía incómodo. Así que se rascó la cabeza y se dijo: «¿De qué me sirve ser Dios si estoy solo?» Y decidió ponerse manos a la obra. Empezó por iluminar todo ese vacío: creó la luz y le pareció que aquello estaba muy bien. Luego se le ocurrió crear las estrellas, los planetas, y las leyes por las que se mueven. Y también le pareció que estaba muy bien. Muy animado, siguió con el agua de los mares, las plantas, los pájaros, los peces, los insectos. Sí, le estaba quedando muy bien. Y entonces, tuvo una idea genial. Pensó: «voy a hacer personas que sean como yo». Y así creó a los hombres y las mujeres. Aquello estaba francamente bien, porque ahora tenía un mundo sobre el que derramar su cariño. Y además se le había ocurrido que fuesen aquellas criaturas, la mujer y el hombre, las que se ocuparan de cuidarlo para que siguiera estando así de bien. De modo que les llamó y les regaló todo aquel mundo que acababa de crear y del que se sentía tan satisfecho.

Comentamos brevemente el texto... Se trata de subrayar dos ideas: Dios nos regala la Creación y nos encarga su cuidado.

- ¿Cómo podemos nosotros colaborar en esa tarea de cuidado?
- ¿Qué relación mantenemos con el medio ambiente en el que vivimos?

A fin de posibilitar el diálogo... ponemos en una pizarra o en un papel de estraza grande en la pared frases como estas u otras que os parezcan apropiadas:

- Yo bebo agua siempre que tengo sed.
- Cada día... como 3 o 4 veces. Siempre que tengo hambre.
- Hay veces que tiro la comida... yo tengo de sobra.
- Cuando voy por la calle... tiro papeles al suelo.
- Cuando paseo por un campo... camino sin cuidado y piso las flores.
- A mí me gusta bañarme en vez de ducharme...
- Cuando comemos en el campo dejamos la basura sin recoger.
- Cuando tiro una botella de plástico al río, al mar pienso... total solo es una.
- Como puedo pagar el agua y la comida... hago lo que quiero con ella
- ...

Dividimos el local en dos partes: una la señalamos con un punto verde, o con un emoticono sonriente, o una mano con el pulgar arriba indicando que se está de acuerdo; y en la otra parte del local, lo contrario... indicando que se está en desacuerdo.

Se leen de una en una y en voz alta las frases... y cada uno se coloca en la zona del local según esté en acuerdo o desacuerdo.

Cuando han participado todos... se explican los motivos. Hacemos la misma dinámica con cada una de las frases.

Se trata de ir viendo cómo nos situamos ante estas afirmaciones:

- ¿Usamos o abusamos del medio ambiente, de la naturaleza?
- ¿Somos conscientes de que la tierra no es nuestra?
- ¿Nos damos cuenta que lo que nosotros hacemos repercute en los demás...?
- ¿Cómo...

Después de este diálogo se concretará un compromiso familiar para el cuidado de la casa común. Se trata de incorporarlo a la vida habitual de la familia.

Terminamos con la canción de Luis Guitarrá, titulada: *El mundo es de todos*

<https://www.youtube.com/watch?v=LWJlp4aYavl>

Esta sesión podría continuar con una celebración de acción de gracias por la tierra. Hay una propuesta en la pestaña: celebraciones/experiencias.

PARA CONTINUAR EN CASA – EN FAMILIA

Se trata ahora de continuar en nuestra vida de familia con lo que hemos descubierto en este encuentro. Además del compromiso que habéis señalado en la sesión, os sugerimos dos gestos sencillos que podéis hacer cada una de las personas de casa para el cuidado del entorno y el cuidado de las personas.

Cuidado del entorno:

- Utilización responsable del agua de nuestro grifo. Nos ducharemos en vez de bañarnos; y/o cerraremos el grifo mientras nos cepillamos los dientes.

Cuidado de las personas:

- No vivimos solos. Reconocer en nuestro entorno alguna persona que pensemos necesita de nuestro cuidado... bien porque necesita nuestra sonrisa, nuestro abrazo, nuestra escucha... que le subamos los recados...

Colocamos en un lugar visible de la casa el dibujo de un termómetro... iremos poniendo los cuidados que hemos realizado y coloreando el termómetro... A la noche después de cenar y antes de ir a la cama, miraremos “la temperatura” ... y daremos gracias a Dios por las acciones realizadas y se pide perdón si no hemos hecho nada...

Sugerimos aprender la canción *El mundo es de todos* y cantarla a la noche a modo de oración.

A los adultos de la familia les entregamos dos textos: uno con dos oraciones sobre la creación tomadas de la encíclica *Laudato Si*; y otro con una selección de números de esta encíclica del papa Francisco para que puedan profundizar en casa lo realizado en el encuentro; y animar así a que la lean completa.

